



Si no puedes, no repartas... La baja en la calificación crediticia que aplicó Fitch Ratings a Chihuahua es consecuencia de deficiencias monumentales en el manejo financiero del estado, por más que el secretario de Hacienda, Arturo Fuentes, trate de culpar a la anterior administración.

“La baja en la calificación se fundamenta en las presiones de liquidez que continuará enfrentando la entidad durante 2017 y 2018. Además, contempla la expectativa de Fitch de que la sostenibilidad de la deuda continuará elevada; es decir, el servicio de la deuda representaría la totalidad del ahorro interno, lo cual refleja flexibilidad financiera muy limitada”, dice Fitch en su análisis.

Lo que cita Fitch son los problemas estructurales que el Nuevo Amanecer se niega a atender y que no se originaron en el sexenio pasado. Pero no se reconoce la problemática, como tampoco la incapacidad para pasar por el Legislativo un plan de refinanciamiento de la deuda pública.